

Rutas Málaga

Málaga

Málaga

Guía práctica ciudades / Plano

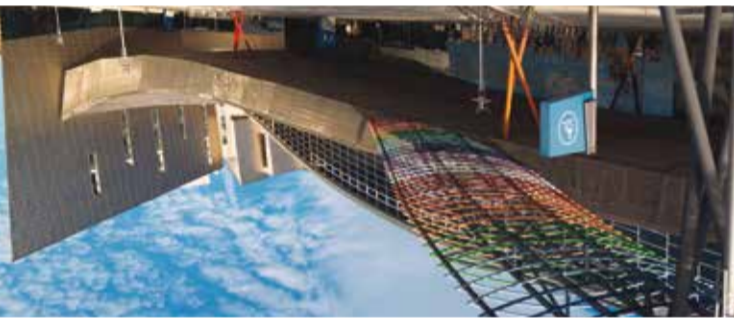


Historia y geografía

Monumentos y museos

Fiestas y tradiciones

Gastronomía y artesanía



Andalucía



Málaga es la capital de la Costa del Sol. Sus orillas son bañadas por el mar Mediterráneo y por detrás de su caserío se encrespan los Montes, declarados parque natural, que representan el primero de los escalones de la Cordillera Penibética. Habitada desde las primeras edades del hombre, Málaga ha sido morada de las más importantes culturas mediterráneas. La ciudad de hoy es una herencia de fenicios, griegos, romanos y árabes. Su carácter cosmopolita se evidencia en las crónicas de los viajeros de todos los tiempos que destacan la pujanza de su puerto mercantil, la bondad de su clima y el bullicio plural de sus gentes.

Pablo Ruiz Picasso, su hijo predilecto, tuvo siempre presente a su ciudad natal en la luminosidad y exigencia de sus obras. El premio Nobel Vicente Aleixandre escribió que Málaga era la "ciudad del paraíso". Aleixandre, al igual que Jorge Guillén, Rafael Alberti, Gerald Brenan, Ernest Hemingway y tantos otros escritores no nacidos en Málaga, sintieron esta ciudad como suya. Las primeras huellas de la ciudad se exhiben alrededor del desenterrado Teatro Romano, que se alza a un lado de la peatonal calle Alcazabilla. Sobre él se eleva el monte Gibralfaro que acoge la Alcazaba árabe, rodeada de jardines andalusíes y cuidados parterres que protegen estancias palaciegas como los salones de Granada. A los pies del monte fue creciendo la ciudad andalusí. Su puerto comerciaba con las más importantes ciudades costeras del Mediterráneo. La conquista cristiana supuso un nuevo impulso al urbanismo de la ciudad que creció en dirección a las orillas del río Guadalmedina. La construcción de la Catedral, a la que los malagueños cariñosamente denominan "La Manquita", es uno de los episodios más interesantes de la historia contemporánea de la ciudad. Está inconclusa porque el presupuesto destinado a rematar el segundo de los campanarios fue destinado a la guerra de la independencia de Estados Unidos. Málaga tiene Málaga tiene más de tres mil horas de sol al año y una temperatura media de 22°C.

Pablo Ruiz Picasso tiene su museo (16) en Málaga. Cerca de doscientas obras del pintor malagueño se exhiben de forma permanente en el Palacio de los Condes de Buenavista, emblemático edificio situado a espaldas de la Catedral (13), próximo a la peatonal calle Granada. Su casa natal (19), en la plaza de la Merced (18), también es un museo y en él se exhibe de forma permanente una colección de litografías y cerámicas pertenecientes a diferentes épocas del artista. Los lugares de mayor interés turístico de Málaga quedan próximos entre sí. A los pies del monte de Gibralfaro, sobre cuyas rugosidades se alza la Alcazaba (7) y el Castillo (5), se extiende la ciudad decimonónica erigida sobre las primitivas medinas árabes. El barrio viejo de Málaga está atestado de iglesias de estilo renacentista y mudéjar y de casonas solariegas. Existen rincones llenos de encanto como el Pasaje Chinitas, rodeado de tabernas centenarias y plazas coloristas como la de la Constitución o la de la Marina.



En la Catedral de estilo renacentista, siguiendo planos del burgalés Diego de Siloé, se puede contemplar un impresionante coro, y una nutrida colección de pinturas y esculturas de maestros como Alonso Cano o Pedro de Mena. El Museo Arqueológico, ubicado en los palacios nazaries de la Alcazaba, concita el interés por desvelar los entresijos de la más remota historia malagueña. El Museo de Artes y Costumbres Populares (29), ubicado en el Pasillo de Santa Isabel, en el antiguo mesón de la Victoria, posee una colección de enseres de notables interés antropológico. El Museo de la Ciudad, situado al principio del paseo Reding, reúne todas las obras pictóricas, escultóricas y fotográficas propiedad del municipio. A orillas del río Guadalmedina se encuentra el Centro de Arte Contemporáneo (34), viejo mercado de abastos reconvertido en uno de los museos más interesantes del arte moderno en Andalucía. A las afueras de la ciudad, se halla el jardín histórico de la Concepción cuyas raíces históricas se remontan a la Ilustración del XVIII.



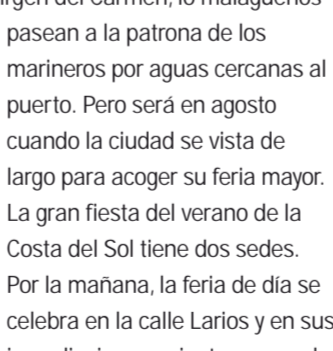
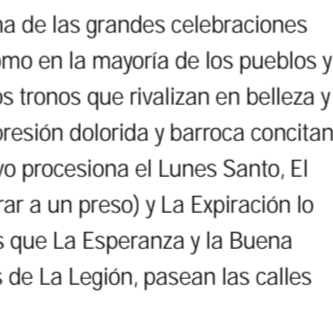
Tras las fiestas de Navidad y Reyes la ciudad se prepara para acoger los Carnavales en el que participan numerosas agrupaciones de comparsas y chirigotas, disfrazadas con motivos y estéticas de lo más variopinto. Tras la cuaresma tiene lugar la Semana Santa, declarada de Interés Turístico Internacional. La Semana Santa de Málaga es una de las grandes celebraciones de la ciudad. Aquí no hay pasos, como en la mayoría de los pueblos y ciudades andaluzas, si no inmensos troncos que rivalizan en belleza y dimensiones. Las imágenes de expresión dolorida y barroca concitan el fervor de la ciudadanía. El Cautivo procesiona el Lunes Santo, El Rico (que tiene por costumbre liberar a un preso) y La Expiración lo hacen el Miércoles Santo, mientras que La Esperanza y la Buena Muerte, acompañado por soldados de La Legión, pasean las calles de la ciudad el Jueves Santo. El día 16 de julio, festividad de la Virgen del Carmen, lo malagueños pasean a la patrona de los marineros por aguas cercanas al puerto. Pero será en agosto cuando la ciudad se vista de largo para acoger su feria mayor. La gran fiesta del verano de la Costa del Sol tiene dos sedes. Por la mañana, la feria de día se celebra en la calle Larios y en sus inmediaciones, mientras que a la



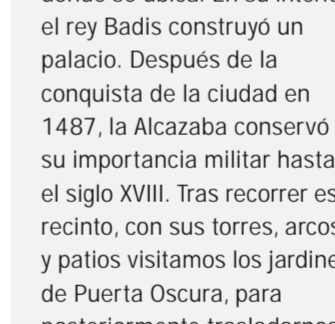
caída de la noche la animación se traslada al real situado en el Cortijo de Torres. En el día de los Santos Inocentes, 28 de diciembre, pandas de verdiales compiten ante miles de ciudadanos. Entre los acontecimientos culturales destaca el Festival de Cine Español que tiene lugar en primavera o la programación del Otoño Cultural.



A las playas de Málaga arriban cada amanecer los pescadores que han faenado toda la noche entre la pacífica calma del Mediterráneo. A las lonjas de los puertos llega el cargamento de merluzas, corvinas y pargo: de calamares, chocos, sepias y pulpos. Con tan excelente pescado se hilvana un recetario popular que tiene en el aceite de oliva su otro contrapunto. El pescado frito es uno de los mayores manjares de la gastronomía andaluza. En barrios de tradición pescadora como El Palo y El Pedregalejo existen chiringuitos a pie de playa donde es posible degustar espetos de sardinas asadas en barcas varadas en las orillas de la mar. Los boquerones vitorianos son acompañados con una ensaladilla de pimientos. En el centro de Málaga abundan las tascas y tabernas donde no faltan productos del cerdo ibérico. En los restaurantes de la capital el pescado se prepara de mil formas diferentes. Desde arroces con mariscos hasta zarzuelas y sopas. En cuanto a la artesanía malagueña, destaca la alfarería, cuya producción más importante está en Ronda, Estepona, Coin, Málaga, Torremolinos, Cártama, Fuengirola, Rincón de la Victoria y Vélez-Málaga. Otras producciones de tipo cerámico de gran interés y belleza se localizan en Málaga (azulejos y esmaltes, cerámica de diseño, terracotas, modelado y belenes). La madera es otra de las actividades artesanales que destacan en la provincia de Málaga, mereciendo una mención especial la relacionada con el mueble de Ronda y Marbella. La artesanía del metal se encuentra muy extendida



Si miramos hacia arriba, vemos el único patrimonio que queda de la Málaga medieval, la Alcazaba, fue construida en la época de los Reinos de Taifa por el rey Badis. Es de planta irregular muy alargada, y que como todos los recintos militares está condicionada por el terreno donde se ubica. En su interior, el rey Badis construyó un palacio. Después de la conquista de la ciudad en 1487, la Alcazaba conservó su importancia militar hasta el siglo XVIII. Tras recorrer ese recinto, con sus torres, arcos y patios visitamos los jardines de Puerta Oscura, para posteriormente trasladarnos al Castillo de Gibralfaro (5), ubicado sobre el cerro del mismo nombre. Al parecer este castillo sirvió de prisión de algunos príncipes hamudides. La principal función de este castillo era estratégica, por su privilegiada situación. Una prueba de su fortaleza casi inexpugnable, es su guarnición resistió dos días más, después de que Málaga fuera conquistada por los Reyes Católicos. Durante el periodo islámico, Málaga se extendió por el actual Centro Histórico, y desde el siglo XI se expandió al norte y al oeste mediante arrabales.



a finales del siglo XVII y principios del XVIII. Durante el reinado de Isabel II fue sede del Ayuntamiento de Málaga. En su interior existe un patio central, remodelado en el siglo XIX, formado por arquerías sobre columnas de mármol y con capitel corinto. Enfrente se alza la Catedral de Málaga (13), el monumento más significativo de Málaga. Este templo se construyó sobre la Mezquita-Aljama, que estuvo durante ocho siglos en el periodo musulmán. Tras un recorrido por la Catedral y sus valiosas obras, encontramos frente a la portada del Sagrario, el Hospital de Santo Tomás, una de las instituciones, fundada en

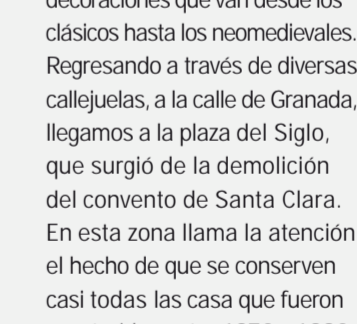
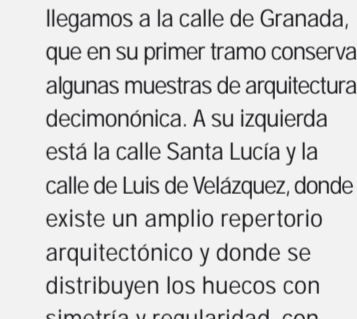


1505, más antiguas de Málaga. Atravesando la calle Molina Lario, llegamos a la calle Santa María, y a su izquierda se encuentra el Palacio Episcopal (14), formado por un conglomerado de diversas construcciones y estilos, debido a las numerosas transformaciones que ha recibido a lo largo de los siglos.

Una visita a la Málaga del siglo XIX

Las principales transformaciones que tuvo la Málaga medieval tuvieron lugar en el siglo XIX, cuyo resultado hoy es muy visible. Lo que más contribuyó a los cambios fueron la desamortización de los bienes civiles y religiosos, provocando un 'boom' urbanístico. Comenzamos el paseo en la estatua del marqués de Larios, para recorrer la calle que lleva su mismo nombre, y que se encuentra peatonalizada, y que busca la unión de la plaza con el puerto. La calle fue proyectada por el arquitecto municipal Joaquín Rucoba en 1882 con el nuevo estilo arquitectónico surgido en la Escuela de Chicago. La apertura de la calle Larios, actualmente muy comercial, supuso una honda transformación de la ciudad. Continuando hacia la plaza de la Constitución llegamos a la calle de Granada, que en su primer tramo conserva algunas muestras de arquitectura decimonónica. A su izquierda está la calle Santa Lucía y la calle de Luis de Velázquez, donde existe un amplio repertorio arquitectónico y donde se distribuyen los huecos con simetría y regularidad, con decoraciones que van desde los clásicos hasta los neomedievales. Regresando a través de diversas callejuelas, a la calle de Granada, llegamos a la plaza del Siglo, que surgió de la demolición del convento de Santa Clara. En esta zona llama la atención el hecho de que se conserven casi todas las casa que fueron construidas entre 1870 y 1880. Subiendo por la Calle Granada, a la izquierda nos encontramos con la calle Méndez Núñez, que desemboca en la plaza de Uncibay, cuya última remodelación tuvo lugar en 1989, a cargo de José F. Oyarzábal y Luis Bono, que transforman la plaza en un doble nivel con separación ondulante, presidida por un obelisco farola de reminiscencias

El Santuario de Nuestra Señora de la Victoria (21), situado en la plaza de mismo nombre, es el lugar que ocuparon las tropas de Fernando el Católico durante su asedio a la Málaga musulmana. El templo, inicialmente fue fundación de los frailes Mínimos de finales del siglo XVI, y en él se venera a la Virgen de la Victoria, patrona de Málaga. La actual iglesia se inauguró en el año 1700. Obra del arquitecto Felipe de Unzuñunaga, con la intervención de fray Alonso de Berlanga, la iglesia es de cruz latina, y centra la atención en el altar mayor y el camarín-torre, donde se encuentra la Virgen. En su nivel inferior se encuentra la cripta con decoración en blanco y negro, y donde está el

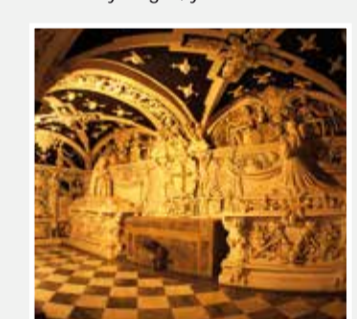


panteón de los condes de Buenavista. El camarín, octogonal, aparece cubierto de yeserías de hojas carnosas, flores, frutos, querubines, cartelas y símbolos marianos, que junto a los espejos cobijan la imagen de la Virgen con el niño, una imagen de la escuela centroeuropea, que según la tradición, fue donada por el emperador Maximiliano I a los Reyes Católicos. Saliendo de la plaza del Santuario en dirección sur, llegamos a la calle de la Victoria que constituye el eje de este barrio popular y burgués, como lo demuestra la presencia de palacios regionalistas, de viviendas populares y de la ermita del Rescate, en la esquina con calle Agua. A la derecha, están los barrios de Las Lagunillas y de la Cruz del Molinillo. La calle de la Victoria finaliza en la Plaza de la Merced. De aquí se baja por calle Alamos, que junto con calle Carretería marcaban los límites de la muralla de la Málaga musulmana.



De la Victoria al Perchel

El Santuario de Nuestra Señora de la Victoria (21), situado en la plaza de mismo nombre, es el lugar que ocuparon las tropas de Fernando el Católico durante su asedio a la Málaga musulmana. El templo, inicialmente fue fundación de los frailes Mínimos de finales del siglo XVI, y en él se venera a la Virgen de la Victoria, patrona de Málaga. La actual iglesia se inauguró en el año 1700. Obra del arquitecto Felipe de Unzuñunaga, con la intervención de fray Alonso de Berlanga, la iglesia es de cruz latina, y centra la atención en el altar mayor y el camarín-torre, donde se encuentra la Virgen. En su nivel inferior se encuentra la cripta con decoración en blanco y negro, y donde está el



panteón de los condes de Buenavista. El camarín, octogonal, aparece cubierto de yeserías de hojas carnosas, flores, frutos, querubines, cartelas y símbolos marianos, que junto a los espejos cobijan la imagen de la Virgen con el niño, una imagen de la escuela centroeuropea, que según la tradición, fue donada por el emperador Maximiliano I a los Reyes Católicos. Saliendo de la plaza del Santuario en dirección sur, llegamos a la calle de la Victoria que constituye el eje de este barrio popular y burgués, como lo demuestra la presencia de palacios regionalistas, de viviendas populares y de la ermita del Rescate, en la esquina con calle Agua. A la derecha, están los barrios de Las Lagunillas y de la Cruz del Molinillo. La calle de la Victoria finaliza en la Plaza de la Merced. De aquí se baja por calle Alamos, que junto con calle Carretería marcaban los límites de la muralla de la Málaga musulmana.

Oficinas de Turismo de Málaga de la Junta de Andalucía Casa del Consulado. Plaza de la Constitución, 7. 29008 Málaga Tel.: 951 308 911 Correo e.: otmalaga@andalucia.org

Las folletos turísticos de Andalucía elaborados en papel cuentan con certificación FSC® (Forest Stewardship Council®), con el fin de proporcionar beneficios ambientales, sociales y económicos.

